**EL PECADO ESTÁ RELACIONADO EXCLUSIVAMENTE CON EL AMOR AL PRÓJIMO**

El Nuevo Testamento nos habla del pecado:

- Por medio de la ley es el conocimiento del pecado. (Ro 3.19-20)

- Pues la ley produce ira; pero donde no hay ley, tampoco hay transgresión.

(Ro 4.15)

- Pues antes de la ley, había pecado en el mundo; pero donde no hay ley, no se inculpa de pecado. (Ro 5.13-14)

- Yo no conocí el pecado sino por la ley. (Ro 7.7-9)

- Sin la ley el pecado está muerto. (Ro 7.7-9)

- El poder del pecado es la ley. (1 Co 15.55-57)

- El pecado es infracción de la ley. (1Juan 3:4)

No hay duda de que el pecado está relacionado exclusivamente con la ley ¿Pero cuál ley?

Según los contextos de esos pasajes se refiere a la ley de Moisés ¿Pero toda la ley dada en el Sinaí?

Dios nos ha simplificado o limitado lo que le desagrada en la vida del cristiano, Lo ha simplificado todo en un solo criterio de pecado:

“No debáis a nadie nada, sino el amaros unos a otros; porque el que ama al prójimo, HA CUMPLIDO LA LEY. Porque: No adulterarás, no matarás, no hurtarás, no dirás falso testimonio, no codiciarás, Y CUALQUIER OTRO MANDAMIENTO en esta sentencia SE RESUME: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. El amor no hace mal al prójimo; así que EL CUMPLIMIENTO DE LA LEY es el amor.” (Rom 13:8-10)

“Porque vosotros, hermanos, a libertad fuisteis llamados; solamente que no uséis la libertad como ocasión para la carne, sino servíos por amor los unos a los otros. Porque TODA LA LEY en esta sola palabra SE CUMPLE: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.” (Gal 5:13-14)

Según esos textos el pecado no tiene nada que ver con ceremonias o practicas eclesiásticas, solo tiene que ver exclusivamente en el cómo nos relacionamos con el prójimo. Noten que Romanos 13 dice, Y CUALQUIER OTRO MANDAMIENTO. Por esa razón, todas las listas de pecado que se encuentran en la Biblia, todas solo mencionan acciones contra el prójimo.

Si amamos al prójimo como a nosotros mismos, cumplimos todos los mandamientos de Dios.

¿Cuál creen ustedes que será el criterio de juicio para el cristiano en el día final?

El amor al prójimo. (Mateo 24:9-14 y Mateo 25:31-46)

El verdadero cristiano se conoce no por lo que hace en las reuniones, sino por el amor al hermano y al prójimo (Jn 13:34-35; 1Jn 3:14, 18-19, 23-24)

Las divisiones en la hermandad por diferencias en el qué y el cómo hacer las reuniones cristianas es una señal de falta de amor, es evidencia de cuál es la voluntad de Dios agradable y perfecta. Llaman pecado a lo que no es pecado y no llaman pecado a lo que es pecado. Y en esa situación, el desánimo de los oyentes se hace presente.

Pido a Dios que nos de entendimiento, para que todos andemos por el camino más excelente, el amor (1Cor 13). Y así los cristianos seamos la luz y la sal de Tierra.

“El que ama conoce a Dios, el que no ama no le conoce.” (1Jn 4:7-8)

DIOS ES AMOR.

**CUANDO NO HABÍA MANDAMIENTO ¿CÓMO EL APÓSTOL PABLO CONSIDERABA EL ASUNTO?**

“En cuanto a las vírgenes no tengo mandamiento del Señor, pero doy mi parecer…” (1Cor 7:25)

“La ley produce ira; pero donde no hay Ley, tampoco hay transgresión.” (Rom 4:15)

“Antes de la Ley ya había pecado en el mundo; pero donde no hay Ley, no se inculpa de pecado.” (Rom 5:13)

“Todo me es lícito…” (1Cor 10:23)

Si no hay mandamiento, estamos ante un asunto de opinión, si no hay mandamiento o ley, no hay transgresión, no hay culpa, no hay pecado. Todo nos es lícito, siempre y cuando no invalide o esté en contra de un mandamiento o ley.

Los hombres han añadido restricciones a la doctrina del Señor al igual que los fariseos en el primer siglo añadieron muchas restricciones a la ley.

No juzgue, ni condene lo que Jesús y los apóstoles no juzgaron ni condenaron.

Pregúntese cuando lea algún mandamiento en el Nuevo Testamento: ¿Hay alguna restricción en este mandamiento? Si no lo hay, no se inculpa de pecado el hacerlo. Tal vez no sea conveniente, tal vez no edifique, pero si no hay mandamiento, no hay transgresión y por tanto no hay pecado.

**EL USO LEGÍTIMO DE LA LEY DE DIOS**

“Pero sabemos que la ley es buena, si uno la usa legítimamente;…” (1Tim 1:8)

“La ley a la verdad es santa, y el mandamiento santo, justo y bueno” (Rom 7:12)

“La ley es espiritual” (Rom 7:14)

“…apruebo que la ley es buena” (Rom 7:16)

“Yo Pablo, con la mente sirvo a la ley de Dios…” (Rom 7:25)

“Por la fe confirmamos la ley” (Rom 3:31)

“¿La ley es pecado? En ninguna manera” (Rom 7:7)

Con base en la Biblia, guardar la ley no hace daño espiritual, todo lo contrario bendice la vida.

¿Y cuál es el contenido de la ley que debemos guardar?

“No debáis a nadie nada, sino el amaros unos a otros; porque el que ama al prójimo, HA CUMPLIDO LA LEY. Porque: No adulterarás, no matarás, no hurtarás, no dirás falso testimonio, no codiciarás, Y CUALQUIER OTRO MANDAMIENTO en esta sentencia SE RESUME: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. El amor no hace mal al prójimo; así que EL CUMPLIMIENTO DE LA LEY es el amor.” (Rom 13:8-10)

“Porque vosotros, hermanos, a libertad fuisteis llamados; solamente que no uséis la libertad como ocasión para la carne, sino servíos por amor los unos a los otros. Porque TODA LA LEY en esta sola palabra SE CUMPLE: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.” (Gal 5:13-14)

“Hermanos, no murmuréis los unos de los otros. El que murmura del hermano y juzga a su hermano, MURMURA DE LA LEY Y JUZGA A LA LEY; pero si tú juzgas A LA LEY, no eres HACEDOR DE LA LEY, sino juez. Uno solo es el dador de la ley, que puede salvar y perder; pero tú, ¿quién eres para que juzgues a otro?” (Stgo 4:11-12)

“Porque vosotros, hermanos, a libertad fuisteis llamados; solamente que no uséis la libertad como ocasión para la carne, sino servíos por amor los unos a los otros. Porque TODA LA LEY en esta sola palabra SE CUMPLE: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.” (Gal 5:13-14)

Si por la ley es el conocimiento del pecado, entonces lo que la ley no considera pecado no es pecado.

Cuidémonos de no llamar pecado lo que la ley de Dios no considera pecado.

**LA LEY NO ES PECADO**

El más grave problema del hombre es el pecado, es lo único que lo separa de Dios.

Así que para prohibir alguna practica eclesiástica es necesario calificarla de pecado, de lo contrario no tiene sentido prohibirla.

“¿Qué diremos, pues? ¿La ley es pecado? En ninguna manera. Pero yo no conocí el pecado sino por la ley; porque tampoco conociera la codicia, si la ley no dijera: No codiciarás.” (Rom 7:7)

Enseñar que la práctica de la ley es pecado, es enseñar lo contrario a lo que dice el Nuevo Testamento. La verdad NO es pecado.

El mismo Pablo escribió, que la ley es buena, santa y espiritual. (Rom 7:12, 14, 16)

El apóstol se deleitaba en ella. (Rom 7:22)

Servía a la ley de Dios con su mente. (Rom 7:25)

Claro, que estamos bajo la gracia, lo que significa que nuestra salvación no depende de las obras de la ley, sino de la fe en Jesucristo. Pero esa no es razón para señalar que tener algunas prácticas de la ley sea pecado.

**LA LEY NO ERA SOMBRA DE LO QUE HABÍA DE VENIR**

Cuando el Nuevo Testamento menciona la palabra “sombra” lo hace referente a las ceremonias y sacrificios en el Tabernáculo o templo con su sacerdocio, fiestas y normas de culto. Todo ello dado por Dios a Israel para purificación cuando los israelitas violaban o transgredían SU LEY. Todo ese sistema de purificación ERA SOMBRA DE LO QUE HABÍA DE VENIR, la purificación perfecta en Cristo Jesús, que con su sacrificio único quita para siempre el pecado de aquellos que ponen su fe en Él, haciéndolos perfectos y justos ante Dios Padre para siempre (Col 2:16-17; Heb 8:5; 10:1; 10:14)

Algunos confunden todo ese sistema de purificación del Tabernáculo con la ley de Dios que muestra por escrito su carácter y santidad. Nuestro Señor Jesucristo no peco porque vivió plenamente la Ley de Dios. Él no hizo sacrificios de animales, puesto que no faltó a ningún punto de la Ley, no fue necesario que Él se purificara, puesto que fue completamente puro por obedecer perfectamente la Ley de Dios, lo que muestra que el sistema de purificación del Tabernáculo no era parte de ella..

La confusión se debe a que algunos textos llaman “ley” al sistema de purificación del Tabernáculo (Heb 7:12; 10:1), y como leen “ley” creen que se refiere a la misma Ley de Dios, la que debía obedecer todo israelita para no pecar, la que obedeció Jesucristo perfectamente, pero NO SON las mismas leyes, esos textos se refieren a lo que “obligadamente” debía hacer un israelita para purificarse cuando transgredía la Ley de Dios, y como era “obligado” pasar por ese sistema de purificación para restaurar la relación con Dios, tenía carácter de ley. Esa fue la ley abolida que menciona Hebreos, el sistema de purificación del Tabernáculo, el contexto lo muestra claramente. El cambio de ley se refiere, al nuevo sistema de purificación que es a través de Jesús, el evangelio (Heb 8 y 9).

Es absurdo enseñar que los mandamientos del cual depende toda la ley, el amor a Dios con todo el corazón, con toda las fuerzas, con toda el alma… y el amor al prójimo como a si mismo, sean sombra de lo que había de venir. Los que tienen esa enseñanza todavía no entienden la Ley de Dios y su propósito en la vida cristiana que es mostrar o dar a conocer el pecado (Rom 3:20; 7:7-8; 1Jn 3:4)

El cristiano sigue las pisadas de su maestro, anda como Él anduvo, guardando la Ley de Dios (Rom 13:8-10), pero no para justificarse ante el Padre, sino como expresión de santidad y luz ante los hombres, y ser así instrumento de bendición en las manos de Dios.

**EL PECADO HA SIDO QUITADO**

¿Por qué la paz, el gozo y la esperanza son realidades en el cristiano?

Porque lo que nos separaba de Dios, el mayor problema en nuestra vida ha sido “quitado”

“El siguiente día vio Juan a Jesús que venía a él, y dijo: He aquí el Cordero de Dios, que QUITA el pecado del mundo.” (Juan 1:29)

“Y sabéis que él apareció para QUITAR nuestros pecados, y no hay pecado en Él.”

 (1Juan 3:5)

La palabra “quitar” es “airó” y significa, dejar de estar, apartar, eliminar. Para tener una mayor comprensión del significado, vean como usó Juan esa palabra en otros contextos: Juan 2:16; 11:39; 11:41 y como la usó Lucas, Hechos 8:33; 22:22

Otra palabra usada sinónimo de “quitar” es “athetesin” con los significados de “quitar de en medio” y “abrogar”

“De otra manera le hubiera sido necesario padecer muchas veces desde el principio del mundo; pero ahora, en la consumación de los siglos, se presentó una vez para siempre por el sacrificio de sí mismo para QUITAR DE EN MEDIO el pecado.” (Heb 9:26)

“Queda, pues, ABROGADO el mandamiento anterior a causa de su debilidad e ineficacia (pues nada perfeccionó la ley), y de la introducción de una mejor esperanza, por la cual nos acercamos a Dios.” (Heb 7:18-19)

Vemos por estos pasajes que la palabra “abrogar” y la palabra “quitar” es la misma palabra griega, lo que significa que al ser abrogada la ley, ha sido quitado de en medio el pecado.

Otra palabra sinónimo de “airó” “quitar” es “aphaireo”

“Y este será mi pacto con ellos, cuando yo QUITE sus pecados. (Rom 11:27)

…porque la sangre de los toros y de los machos cabríos NO puede QUITAR los pecados. (Heb 10:4)

Es por eso que la paz, el gozo y la esperanza son realidades en el cristiano, el pecado ha sido quitado de nuestras vidas.

¿Pecaremos, porque no estamos bajo la ley, sino bajo la gracia? En ninguna manera.

 (Rom 6:15)

**LA SOLUCION AL MAS GRANDE DE TODOS LOS PROBLEMAS**

El significado de la palabra “pecado” es “errar el blanco” Pero, ¿Cuál es el blanco? ¿Qué dice el Nuevo Testamento a qué debemos de apuntar? Veamos:

- Por medio de la ley es el conocimiento del pecado. (Ro 3.19-20)

- Pues la ley produce ira; pero donde no hay ley, tampoco hay transgresión.

 (Ro 4.15)

- Pues antes de la ley, había pecado en el mundo; pero donde no hay ley, no se inculpa de pecado. (Ro 5.13-14)

- Yo no conocí el pecado sino por la ley. (Ro 7.7-9)

- Sin la ley el pecado está muerto. (Ro 7.7-9)

- El poder del pecado es la ley. (1 Co 15.55-57)

- El pecado es infracción de la ley. (1Juan 3:4)

Según la Biblia, el blanco es la ley dada al pueblo de Israel por medio de Moisés en el monte Sinaí y al transgredirla erramos y esa falla es lo que conocemos como pecado. El pecado está relacionado íntimamente y exclusivamente con la ley de Moisés.

Si queremos saber si alguna acción es pecado, debemos ir, necesariamente, a la ley.

Es evidente que todos estamos contaminados por el pecado, pues todos hemos violado la ley y por tal razón, todos estamos destituidos de la gloria (poder y presencia) de Dios. (Rom 3:23)

La paga o consecuencia del pecado es la muerte, tanto física como espiritual. (Rom 6:23)

Si hay algo que todos merecemos, sin excepción, es ser echados en el infierno.

Estar bajo o sometido a la ley no es solo un asunto del pasado sino del presente y del futuro. Todo ser humano está bajo la ley de Dios y por eso tiene el calificativo de pecador por ser un transgresor de ella. (Rom 3:19)

Para estar en la presencia de Dios y tener una amplia entrada en los cielos, solo existe una única condición, si no la tenemos, no se puede estar de pie delante de Él, es ser tan santos como los serafines alrededor de su trono, limpios y puros de corazón, sin mancha, ni arruga e irreprensibles, sin ningunas tinieblas, en otras palabras, es ser tan santos como Dios. Y para lograr esa condición es necesario guardar la ley sin haber faltado ni a un solo de sus mandamientos. ¿Conocen a alguien así?

Ni en mil años luz intentándolo por sí mismo, ni el hombre, ni la mujer, podrán lograr esa condición. (Rom 3:19-20) Nada se puede hacer para quitar nuestro estado de culpa y condenación ante Dios. Un solo pecado es suficiente para apartarnos de Dios. (Stgo 2:10)

La buena, excelente y preciosa noticia, es que Dios proveyó la solución a nuestro gran problema del pecado:

“Pero ahora, aparte de la ley, se ha manifestado la justicia de Dios, testificada por la ley y por los profetas; la justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen en él”. (Ro 3.21-22)

“Así que, por eso es mediador de un nuevo pacto, para que interviniendo muerte para la remisión de las transgresiones que había bajo el primer pacto, los llamados reciban la promesa de la herencia eterna” (He 9.15-16)

“Lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne; para que la justicia de la ley se cumpliese en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu”. (Ro 8.3-5)

El texto de Heb 9:15-16 menciona que Jesús murió para “la remisión de las transgresiones que había bajo el primer pacto”, es decir, murió para redimirnos del pecado que nos separaba de Dios y que viene exclusivamente por la transgresión de la ley. En otras palabras, Jesús con su muerte quitó la ley como criterio de juicio (Col 2:14) y al quitar la ley, quita el pecado del hombre (Juan 1:29) y por tanto su culpa. (Ro 5.13-14; 7:7-9)

- Por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de Dios.

(Ro 3.20)

- El hombre es justificado por fe sin las obras de la ley. (Ro 3.28-29)

- El pecado no se enseñoreará de vosotros; pues no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia. (Ro 6.14)

- Hermanos míos, habéis muerto a la ley mediante el cuerpo de Cristo, para que seáis de otro, del que resucitó de los muertos, a fin de que llevemos fruto para Dios. (Ro 7.4-5)

- Ahora estamos libres de la ley, por haber muerto para aquella en que estábamos sujetos, de modo que sirvamos bajo el régimen nuevo del Espíritu y no bajo el régimen viejo de la letra. (Ro 7.6)

- La ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte. (Ro 8.2-3)

El cristiano, el que ha puesto su fe en Jesús, ya no es culpable de pecado, pues la ley le ha sido quitada, la única fuente que lo producía. Ante los ojos de Dios es santo, sin mancha, pues su vida está escondida en Cristo Jesús el Salvador. (Col 1:21-23; 3:3; Tito 3:4-7) Ahora es verdaderamente libre del pecado, por haberle sido quitada la ley.

La libertad del cristiano es para vivirla honrando al Salvador y no viviendo en nuestros deseos.

Pero la ley se introdujo para que el pecado abundase; mas cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia; para que así como el pecado reinó para muerte, así también la gracia reine por la justicia para vida eterna mediante Jesucristo, Señor nuestro.

¿Qué, pues, diremos? ¿Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde? En ninguna manera. Porque los que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él?

(Rom 5:20 – 6:1)

¿Cómo Jesús pudo hacer eso? ¿Por qué su muerte nos redime del pecado?

Él vivió sin transgredir nunca la ley de Dios, la obedeció sin faltar ni un solo punto, Él vivió sin cometer un solo pecado (Rom 8:2-3; 1Pedro 2:21-22) Él condenó el pecado en su cuerpo no dejando que se expresara. Él ha sido en toda la historia humana el único llamado El justo, Él único en agradar plenamente al Padre, Jesucristo el Hijo de Dios.

Al igual que los animales mansos fueron sustitutos de la vida del transgresor antes de Jesús para aliviar la culpa, pero sin quitar el pecado, ahora, la muerte del inocente, del justo y santo Jesús, es el sacrificio perfecto, que toma nuestro pecado, nuestra culpa, nuestra responsabilidad, llevando Él nuestro castigo, recibiendo la ira de Dios sobre su cuerpo en la cruz que nos correspondía, y en cambio nosotros tomamos su justicia perfecta, su obediencia a la ley, llevando su santidad y por consiguiente recibiendo de parte de Dios la bendición de ser sus hijos y estar eternamente en su presencia.

Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él. (2 Co 5.21)

¿Cómo una persona puede recibir la justicia de Jesús y ser salva del pecado?

“Pero antes que viniese la fe, estábamos confinados bajo la ley, encerrados para aquella fe que iba a ser revelada. De manera que la ley ha sido nuestro ayo, para llevarnos a Cristo, a fin de que fuésemos justificados por la fe. Pero venida la fe, ya no estamos bajo ayo, pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús, porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos”. (Gl 3.23-26)

Aprovechemos la oportunidad de vida que tenemos hoy, poniendo nuestra fe en Jesús bautizándonos para revestirnos de Él.

Dios nos de entendimiento de su profundo e incomparable amor por nosotros.

**LA PAGA DEL PECADO ES MUERTE ¿Y AHORA COMO VIVO EN PAZ?**

Todo pecado, según Rom 6:23, independientemente de lo pequeño que sea, incluyendo una mentirilla blanca “inofensiva”, independientemente si nos damos cuenta o no, todo pecado conduce a la muerte, a una separación de Dios, y separados de El estamos perdidos.

Con semejante realidad ¿Quien puede estar seguro de ser salvo?

¿Que paz puede haber si no se sabe, si en el último segundo de vida se tiene un pensamiento pecaminoso? La paga del pecado es muerte.

¿O será, que debo estar arrepintiéndome y pidiendo perdón a Dios en todo momento del día cada día de mi vida para estar seguro que todo pecado esta perdonado? No me extraña que los hospitales siquiátricos tengan un buen porcentaje de creyentes recluidos con un alto sentido de culpa.

Hermanos, les tengo una buena noticia, es tan buena, pero tan buena que cuesta creerla. Hermanos, les pido por favor que lean una y otra vez los textos de la Biblia que les voy a presentar, pido a Dios que puedan creer su palabra:

He aquí el Cordero de Dios que QUITA el pecado del mundo.

... Dios estaba en Cristo RECONCILIANDO al mundo consigo mismo, NO TOMANDO EN CUENTA A LOS HOMBRES sus transgresiones,... 2 Cor 5: 19

... TENDRE MISERICORDIA de sus iniquidades, y NUNCA MAS ME ACORDARE de sus pecados. Heb 9:12

Bienaventurado el hombre cuyo pecado el Señor NO TOMARA EN CUENTA.

Rom 4:8

... porque aparte de la ley el pecado ESTA MUERTO. Rom 7:8

Hermanos, podría mostrar muchos más textos, pero éstos son suficientes para darnos cuenta de la buenísima e incomparable noticia, de que a pesar de que: “la paga del pecado es muerte”

LA DADIVA DE DIOS ES VIDA ETERNA EN CRISTO JESUS Rom 6:23

Por eso tenemos paz, gozo y esperanza.

**PARA NUESTRA DOCTRINA SE ESCRIBIERON**

“Porque las cosas que se escribieron antes, PARA NUESTRA ENSEÑANZA se escribieron, a fin de que por la paciencia y la consolación de LAS ESCRITURAS, tengamos esperanza.” (Rom 15:4)

El término griego traducido “enseñanza” es “didaskalia” es el mismo término usado en:

“…retenedor de la palabra fiel tal como ha sido enseñada, para que también pueda exhortar con SANA ENSEÑANZA y convencer a los que contradicen.” (Tit 1:9)

“Pero tú habla lo que está de acuerdo con LA SANA DOCTRINA.” (Tit 2:1)

“Enseñanza” y “doctrina” son sinónimos, ambos traducidos del mismo término “didaskalia”

Así que según Romanos 15:4 Las Escrituras del Antiguo Testamento son parte de la doctrina de la iglesia del Señor. El apóstol Pablo lo confirma en:

“TODA LA ESCRITURA ES inspirada por Dios, y ÚTIL PARA ENSEÑAR, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, A FIN DE QUE EL HOMBRE DE DIOS SEA PERFECTO, enteramente preparado para toda buena obra.”

 (2Tim 3:16-17)

¿Cómo el hombre de Dios puede llegar a ser perfecto ENTERAMENTE PREPARADO para toda buena obra?

Por medio de LAS ESCRITURAS, y es evidente por el verso 15 que se refieren al Antiguo Testamento.

Expresiones como “no pensar más de lo que está escrito” o “el que hable, hable conforme a las Palabras de Dios” se refieren al Antiguo Testamento.

El Salmo 98:1-6 que es parte de las Escrituras, para nuestra enseñanza o doctrina se escribió, está vigente para el hombre de Dios, para el pueblo de Dios.

**¿SEGÚN LA BIBLIA QUE ES EL PECADO?**

- Por medio de la ley es el conocimiento del pecado. (Ro 3.19-20)

- Pues la ley produce ira; pero donde no hay ley, tampoco hay transgresión. (Ro 4.15)

- Pues antes de la ley, había pecado en el mundo; pero donde no hay ley, no se inculpa de pecado. (Ro 5.13-14)

- Yo no conocí el pecado sino por la ley. (Ro 7.7-9)

- Sin la ley el pecado está muerto. (Ro 7.7-9)

- El poder del pecado es la ley. (1 Co 15.55-57)

- El pecado es infracción de la ley. (1Juan 3:4)

- “No debáis a nadie nada, sino el amaros unos a otros; porque el que ama al prójimo, HA CUMPLIDO LA LEY. Porque: No adulterarás, no matarás, no hurtarás, no dirás falso testimonio, no codiciarás, Y CUALQUIER OTRO MANDAMIENTO en esta sentencia SE RESUME: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. El amor no hace mal al prójimo; así que EL CUMPLIMIENTO DE LA LEY es el amor.” (Rom 13:8-10)

- “Porque vosotros, hermanos, a libertad fuisteis llamados; solamente que no uséis la libertad como ocasión para la carne, sino servíos por amor los unos a los otros. Porque TODA LA LEY en esta sola palabra SE CUMPLE: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.” (Gal 5:13-14)

**Y CUALQUIER OTRO MANDAMIENTO**

“No debáis a nadie nada, sino el amaros unos a otros; porque el que ama al prójimo, HA CUMPLIDO LA LEY. Porque: No adulterarás, no matarás, no hurtarás, no dirás falso testimonio, no codiciarás, Y CUALQUIER OTRO MANDAMIENTO en esta sentencia SE RESUME: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. El amor no hace mal al prójimo; así que EL CUMPLIMIENTO DE LA LEY es el amor.” (Rom 13:8-10)

“Porque vosotros, hermanos, a libertad fuisteis llamados; solamente que no uséis la libertad como ocasión para la carne, sino servíos por amor los unos a los otros. Porque TODA LA LEY en esta sola palabra SE CUMPLE: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.” (Gal 5:13-14)

Por estos textos podemos ver que el pecado está relacionado exclusivamente con la conducta o la relación con el prójimo. Es muy significativo la expresión “y cualquier otro mandamiento”, pues señala que todo pecado apunta a la falta de amor.

Somos pecadores no porque practicamos o dejamos de practicar tal ceremonia eclesiástica, sino por nuestra conducta dañina para sí y para el prójimo.

También es muy significativo, que en ninguna lista de pecado en el Nuevo Testamento se mencione alguna ceremonia religiosa. Todas las listas se refieren a pecados relacionados con las personas.

El único “culto” agradable a Dios que leemos en el Nuevo Testamento es la santidad personal, ese es el verdadero culto cristiano. Solo los de limpio corazón verán a Dios (Mt 5:8; He 12:14)

Así que no tiene sentido rechazar a un creyente por el solo hecho de tener una práctica eclesiástica o ceremonia distinta a la que tienes cuando te reúnes, eso sería hacer acepción de persona y eso sí sería pecado (Rom 15:7).

Recuerda que la verdadera religión pura y sin mácula es “guardarse sin mancha del mundo y ayudar a las viudas y huérfanos en sus necesidades (Sigo 1:27)